

Exposición a la violencia en casa y conductas autolesivas: el rol de la supresión emocional en adolescentes

Lizbeth Morales-Perez*¹, Jorge Raúl Palacios-Delgado², Ronald Castillo-Blanco³,
José Livia-Segovia⁴ y Gutember Peralta-Eugenio⁵

¹ Universidad César Vallejo, Huaraz (Perú)

² Universidad del Valle de México, Querétaro (México)

³ Universidad Peruana de Ciencias Aplicadas, Lima (Perú)

⁴ Universidad Nacional Federico Villareal, Lima (Perú)

⁵ Universidad César Vallejo, Chimbote (Perú)

PALABRAS CLAVE

Violencia intrafamiliar
Regulación emocional
Autolesión no suicida
Estudiantes

RESUMEN

En la presente investigación se examinó el efecto de la supresión emocional entre la exposición a la violencia en casa y las conductas autolesivas en adolescentes peruanos. La muestra estuvo constituida por estudiantes de ambos géneros que cursaban primer y segundo grado de educación secundaria de dos instituciones educativas públicas. Se administraron tres instrumentos: cédula de autolesiones, cuestionario de exposición a la violencia y cuestionario de regulación emocional. El análisis del modelo de ecuaciones estructurales, realizado mediante el estimador de Máxima Verosimilitud Robusta, mostró un ajuste adecuado, confirmando las hipótesis del estudio. Se encontró un efecto directo de la exposición a la violencia directa en las autolesiones ($\beta = .49$, $p < .001$) y de la exposición a la violencia indirecta ($\beta = .13$, $p = .017$). Asimismo, el análisis de mediación confirmó el rol mediador de la supresión emocional en la relación entre la exposición a la violencia directa y las autolesiones ($\beta = .025$, $p = .024$, CI 95% [0.00, 0.02]). Se concluye que los jóvenes que experimentan violencia en el hogar y recurren a la supresión emocional como estrategia de afrontamiento pueden presentar mayor probabilidad de desarrollar conductas autolesivas.

Exposure to domestic violence and self-injurious behaviors: the role of emotional suppression in adolescents

KEYWORDS

Domestic violence
Emotional regulation
Non-suicidal self-injury
Students

ABSTRACT

The present study examined the effect of emotional suppression between exposure to violence at home and self-injurious behaviors in Peruvian adolescents. The sample consisted of students of both genders in first and second grade of secondary education from two public educational institutions. Three instruments were administered: self-injury questionnaire, violence exposure questionnaire, and emotional regulation questionnaire. The analysis of the structural equation model, performed using the Robust Maximum Likelihood estimator, showed an adequate adjustment, confirming the study hypotheses. A direct effect of exposure to direct violence on self-injury ($\beta = .49$, $p < .001$) and of exposure to indirect violence ($\beta = .13$, $p = .017$) was found. Likewise, mediation analysis confirmed the mediating role of emotional suppression in the relationship between exposure to direct violence and self-injury ($\beta = .025$, $p = .024$, CI 95% [0.00, 0.02]). It is concluded that youth who experience violence in the home and resort to emotional suppression as a coping strategy may be more likely to develop self-injurious behaviors.

* *Autora de correspondencia:* Lizbeth Morales-Perez. Departamento Áncash, Facultad de Ciencias de la Salud, Universidad César Vallejo. Pasaje Chorrillos N° 110, Urb. Nicrupampa, Distrito de Independencia, 02001, Huaraz – Perú. lmoralespe@ucvvirtual.edu.pe

Cómo citar: Morales-Perez, L., Palacios-Delgado, L. R., Castillo-Blanco, R., Livia-Segovia, J., y Peralta-Eugenio, G. (2025). Exposición a la violencia en casa y conductas autolesivas: El rol de la supresión emocional en adolescentes. *Psychology, Society & Education*, 17(2), 44-53. <https://doi.org/10.21071/psye.v17i2.17600>
Recibido: 1 de octubre de 2024. *Primera revisión:* 9 de febrero de 2025. *Aceptado:* 25 de mayo de 2025.

Psychology, Society & Education se publica bajo Licencia Creative Commons (CC BY-NC-SA 4.0).

ISSN 1989-709X | © 2025. Psy, Soc & Educ.



La adolescencia es una etapa caracterizada por múltiples cambios a nivel físico, emocional y social (Medeiros et al., 2025). En este proceso, es frecuente que los adolescentes se involucren en una búsqueda de identidad que, en algunos casos, pueden derivar en conductas de riesgo (Ntshalintshali y Maepa, 2025). Entre estos se encuentran las conductas autolesivas, las cuales suelen estar relacionadas con experiencias adversas vividas en la infancia o en el entorno familiar (Díaz et al., 2020). De hecho, el hogar, lejos de ser un espacio protector, puede convertirse en el primer escenario donde los adolescentes se ven expuestos a diversas formas de violencia, ya sea de manera directa o indirecta (Evans et al., 2008; Simões et al., 2024).

Diversos estudios han demostrado un aumento en la incidencia de estos comportamientos entre los adolescentes, esto lo evidencia un metaanálisis, donde el 22% de los adolescentes se ha autolesionado, lo que ha generado preocupación en los entornos educativos y clínicos (Kandsperger et al., 2021; Xiao et al., 2022). Se estima que más del 15% de adolescentes ha presentado al menos un episodio de autolesión a lo largo de su vida (Gillies et al., 2018; Muehlenkamp et al., 2012) y cerca del 10% de estos casos requieren hospitalización (Gillies et al., 2018). Entre las técnicas más frecuentes se encuentra el consumo de drogas y los cortes en la piel (Asociación Española de Psiquiatría del Niño y el Adolescente [AEPNYA], 2008; Hawton y O'Connor, 2012). No obstante, se estima que solo uno de cada ocho adolescentes busca ayuda profesional tras autolesionarse, lo que limita las posibilidades de identificar oportunamente el problema y brindar una atención adecuada (Hawton et al., 2012; Jeréz-Cañabate et al., 2023).

Se abordan conceptualmente las variables centrales del presente estudio, con el fin de sustentar teóricamente la relación entre las variables y su relevancia dentro del ámbito de la salud mental.

Conductas autolesivas

Las conductas autolesivas (CA), también conocidas como autolesiones no suicidas (NSSI, siglas en inglés), representan un problema de salud pública a nivel mundial (Buerger et al., 2022). Se definen como las acciones deliberadas de lastimarse a sí mismo sin intención de suicidio (Javdan et al., 2024; Klonsky, 2011). Estas conductas se presentan frecuentemente durante la adolescencia, con mayor prevalencia en mujeres (Gillies et al., 2018; Muehlenkamp et al., 2019).

Las CA se encuentran entre las principales causas de años de vida ajustados por discapacidad (AVAD) (Zanus et al., 2021). Este indicador combina los años perdidos por muerte prematura (AVP) y los años vividos con discapacidad (AVD), permitiendo estimar el impacto total de enfermedades y discapacidades en la salud de la población (Alvis y Valenzuela, 2010). Existen diversas formas de autolesión, desde cortes y rasguños hasta golpes y quemaduras, así como otras acciones atípicas (Fleta, 2017). Por lo general, estas lesiones suelen realizarse en zonas poco visibles del cuerpo, como las muñecas, brazos y piernas (Bellefitch et al., 2019). Se ha identificado diferencia en los métodos de autolesión según sexo: las mujeres recurren al corte y los varones a los golpes (Albores-Gallo et al., 2014).

En cuanto a su prevalencia, estudios internacionales reportan tasas de CA entre 11.5% y 19.2% en adolescentes (Sarmiento et al., 2019). En el contexto peruano, se ha identificado que el 19.8% de adolescentes han presentado CA, empleando como principal método los cortes en la piel, siendo las mujeres las más afectadas (Cabrera de la Cruz, 2021). Diversos factores de riesgo se asocian con la ejecución de estas conductas, entre ellos la violencia doméstica (Cabrera de la Cruz, 2021; Fleta, 2017). Desde el enfoque funcional, se sostiene que la función principal de la CA es la reducción de estados afectivos o cognitivos aversivos (Nock y Prinstein, 2004). En esta línea, el modelo de regulación afectiva plantea que estas conductas funcionan como una estrategia para reducir estados de malestar emocional intensos (Klonsky, 2007). Asimismo, se perpetúan por cuatro mecanismos de refuerzo: intrapersonal positivo (actuación motivada por una sensación de vacío), intrapersonal negativo (eliminación de emociones adversas), interpersonal positivo (comunicación o búsqueda de atención) e interpersonal negativo (evasión o escape de una situación) (Nock y Prinstein, 2004), lo que refuerza la importancia de comprender los factores que las desencadenan.

Exposición a la violencia en casa y CA

La exposición a situaciones de violencia ocurre en distintos contextos y de diversas maneras (Burgos-Benavides et al., 2025). Puede manifestarse de forma directa, cuando se experimenta abuso físico, emocional, sexual o negligencia; y de manera indirecta, al presenciar actos violentos hacia otras personas (Bautista-Aranda et al., 2023; Buka et al., 2001). Una de las primeras experiencias adversas que suele ser perjudicial es vivir situaciones de violencia dentro del hogar, debido que afecta la seguridad, el bienestar físico y emocional (Baek et al., 2024; Xiao et al., 2023).

En Latinoamérica, dos de cada tres niños, niñas y adolescentes son víctimas de violencia en su hogar (Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia [UNICEF], 2022). En Perú, durante el año 2024, los Centros Emergencia Mujer (CEM) brindaron atención a 5,182 varones y 13,955 mujeres adolescentes de entre 12 y 17 años, quienes fueron víctimas de violencia intrafamiliar (Ministerio de la Mujer y Poblaciones Vulnerables [MIMP], 2024).

Estudios demuestran que el comportamiento violento de los progenitores en el hogar afecta el desarrollo socioemocional (Thompson-Walsh et al., 2021). Indican que presenciar violencia en el hogar desde una edad temprana se asocia con inestabilidad emocional, conductas autolesivas e incluso intentos de suicidio (Bonet et al., 2020; Moe et al., 2021; Vázquez et al., 2023).

La exposición constante a situaciones de violencia puede generar un estado prolongado de miedo e hipervigilancia, obstaculizando el desarrollo de las capacidades emocionales, cognitivas y conductuales (Evans et al., 2008; Franzese et al., 2014; Moe et al., 2021), presentando dificultades para identificar, expresar y gestionar sus emociones (Gross, 2002). La violencia en el hogar se ha identificado como un factor predictivo de las autolesiones (Fleta, 2017), dado que las personas expuestas a este tipo de violencia

suelen recurrir con mayor frecuencia a estrategias de afrontamiento de tipo evitativo (Kaplow et al., 2014), utilizando las autolesiones como un mecanismo para mitigar el malestar asociado a emociones intensas o situaciones difíciles (González-Arrimada et al., 2023). En este sentido, los datos reportados por UNICEF (2022) y MIMP (2024), junto con la evidencia teórica que respalda las consecuencias emocionales de crecer en un entorno violento, justifican el enfoque del presente estudio en la exposición a la violencia en casa (EVC), dada su alta frecuencia e impacto que tiene en el desarrollo socioemocional de los adolescentes.

Supresión emocional y CA

La supresión emocional (SE) es una estrategia de regulación emocional (RE) (Gross, 2001) que consiste en inhibir la expresión emocional (Gross, 2002; Gross y Cassidy, 2024; Thuillard y Dan-Glauser, 2020). Esta estrategia cuando se emplea con frecuencia puede generar un efecto rebote, intensificando las emociones que se intentan reprimir (Kaplow et al., 2014); así como presentar activación fisiológica y conductual ante estímulos emocionales (Gross y Levenson, 1993).

Desde el modelo de RE propuesto por Gross (1998), regular las emociones de manera adecuada implica identificarlas, definir metas respecto a su intensidad (disminuir o aumentar) y aplicar estrategias adaptativas. No obstante, cuando las estrategias se utilizan de manera disfuncional, como sucede con el uso reiterado de la SE, pueden generar respuestas poco funcionales (Hervás y Vázquez, 2006), lo que reduce la capacidad para gestionar adecuadamente las emociones (Gross y John, 2003). Según, Kaplow et al. (2014), el uso frecuente de la SE como estrategia de afrontamiento incrementa significativamente la probabilidad de presentar conductas suicidas, lo que indica que

esta forma de afrontamiento puede aumentar la vulnerabilidad emocional en los adolescentes.

La literatura científica respalda esta fundamentación teórica, al identificar que existe una relación entre la SE y las CA en adolescentes (Barreto et al., 2023; Clapham y Brausch, 2022; Palmer et al., 2019). Además, investigaciones previas han abordado la SE en relación con otras variables como la depresión, maltrato infantil y autocompasión (McLean et al., 2007; Olaseni et al., 2024; Wu et al., 2023), así como su interacción con factores mediadores de tipo afectivo como la culpa, vergüenza o conductas prosociales entre el maltrato infantil y la autolesión (Zhang et al., 2023). Sin embargo, existe una brecha en la investigación respecto al análisis del papel mediador de la SE entre la EVC y las CA, lo que resalta la necesidad de estudios enfocados en esta relación.

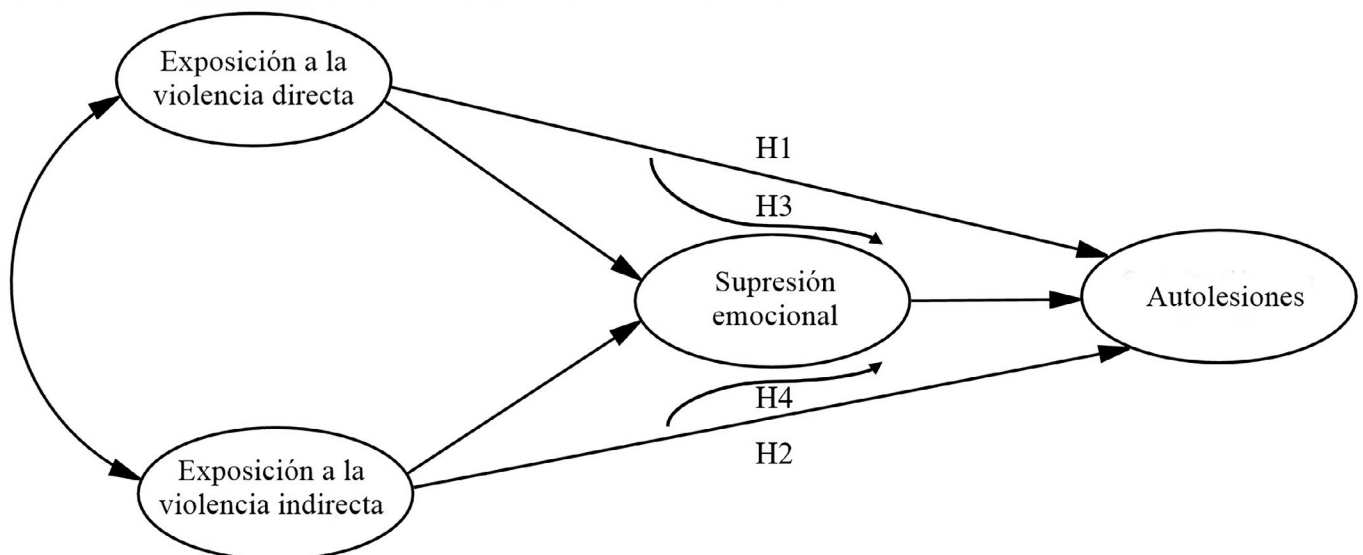
La SE como mediadora entre la EVC y las CA en adolescentes

Desde esta perspectiva, se propone que la SE desempeña un papel mediador en la asociación entre la EVC y las CA. Cuando un adolescente se desarrolla en un entorno violento, esto puede generarle un impacto emocional. En muchos casos, si no cuenta con herramientas adecuadas para gestionar sus emociones, es posible que comience a reprimirlas como una forma de afrontar el malestar (Franzese et al., 2014; Moe et al., 2021). Sin embargo, reprimir con frecuencia lo que siente puede obstaculizar que la persona procese sus emociones de forma adecuada y, con el tiempo, esa acumulación emocional puede llevar al adolescente a buscar otras formas de liberar el malestar, como las CA, que terminan funcionando como una vía alterna (Klonsky, 2007).

En este sentido, es muy importante seguir investigando en este campo, ya que profundizar en el análisis de estas relacio-

Figura 1

Modelo teórico



nes no solo puede ayudarnos a comprender mejor los procesos psicológicos implicados en las autolesiones, sino que también puede proporcionar datos para proponer tratamientos específicos destinados a evitar y tratar estos comportamientos en la adolescencia.

El presente estudio

A partir de la revisión teórica, se evidencia que tanto la EVC como el uso frecuente de la SE están relacionados con la presencia de CA en adolescentes. No obstante, los estudios previos presentan vacíos metodológicos al abordar de manera integrada estas variables, principalmente en lo que respecta a la función mediadora de la SE en esta interacción, por ende, para conocer los procesos psicológicos que subyacen al desarrollo de estos hábitos, es necesario seguir investigando esta posible mediación.

En este contexto, se propone como objetivo analizar la mediación de la SE con relación a la EVC y las CA en adolescentes peruanos (Figura 1). Se plantean las siguientes hipótesis: H1. La exposición a la violencia directa (EVD) tiene un efecto directo en las CA; H2. La exposición a la violencia indirecta (EVI) tiene un efecto directo en las CA; H3. La SE media la relación entre la EVD y las CA; y H4. La SE media la relación entre la EVI y las CA.

Método

Tipo de estudio

Se realizó un estudio de carácter transversal y explicativo, considerando variables subyacentes representadas mediante un modelo de ecuaciones estructurales (Ato et al., 2013).

Participantes

La muestra fue seleccionada mediante un muestreo no probabilístico, considerando como criterio de inclusión a estudiantes de ambos géneros que cursan el primer y segundo grado de educación secundaria. Se establecieron como criterios de exclusión a estudiantes con necesidades educativas especiales, así como aquellos que respondieron las encuestas de manera sesgada o incompleta.

Se administraron los cuestionarios a un total de 547 estudiantes de dos instituciones educativas públicas de la ciudad de Huaraz (Perú), edad promedio 13.09 ($DE = 0.75$), oscilando entre 12 a 16 años.

Instrumentos

Cédula de Autolesiones sin Intención Suicida Basado en el DSM-5, construido por Albores-Gallo et al. (2014). El instrumento validado se compone de 12 ítems en formato Likert, las opciones de respuesta van de 1 = *Nunca* a 5 = *Siempre*, abarcando dos dimensiones: autolesión por debajo de la piel (cinco ítems) y autolesión por encima de la piel (siete ítems). La

pregunta inicial que orienta la aplicación del instrumento es: “¿Alguna vez tú mismo te has hecho daño intencionalmente hasta provocar sangrado o dolor de la siguiente manera?” En la primera dimensión se incluyen comportamientos como: “cortándote la piel”, mientras que en la segunda se contempla acciones como: “introduciéndote un objeto debajo de las uñas”. En el análisis factorial se informa de cargas factoriales superiores a .4 en cada dimensión. Los coeficientes de Cronbach para cada subdimensión estaban dentro de los parámetros aceptables: autolesión subcutánea $\alpha = .78$ y autolesión cutánea $\alpha = .76$, mostrando adecuada consistencia interna para el cuestionario ($\alpha = .84$) (Vilchez, 2016).

Cuestionario de Exposición a la Violencia (CEV), desarrollado por Orue y Calvete (2010), incluye seis ítems que evalúan la victimización o exposición directa e indirecta a la violencia en cuatro contextos distintos: colegio, vecindario, casa y TV. Para el presente estudio, solo se consideraron los ítems que miden la exposición directa e indirecta a la violencia en casa (p. ej., “¿Con qué frecuencia te han insultado a ti en casa?”, “¿Con qué frecuencia has visto cómo una persona insultaba a otra en casa?”). Las respuestas se registran en una escala tipo Likert de cinco puntos, que va de 0 = *Nunca* hasta 4 = *Todos los días*. La escala ha demostrado un buen ajuste (CFI = .93, NNFI = .92, RMSEA = .07).

Cuestionario de Regulación Emocional (ERQ), elaborado por Gross y John (2003), adaptado en población adolescente (Navarro et al., 2018). Contiene 10 ítems, se puntúa en formato Likert de 1 = *Completamente desacuerdo* hasta 5 = *Completamente de acuerdo*, con dos dimensiones: reevaluación cognitiva (seis ítems; p. ej., “Cuando quiero sentir más intensamente una emoción positiva (como alegría o felicidad) cambio lo que estoy pensando”) y supresión (4 ítems; p. ej., “Me reservo mis emociones para mí mismo”). Las características psicométricas del ERQ-CA indican que se mantienen la estructura de dos factores en las adaptaciones (varianza explicada de 41.26%, $\lambda > .4$), con una consistencia interna de .61 para supresión y .64 para la reevaluación cognitiva. Además, el instrumento demuestra una confiabilidad test-retest satisfactoria (Gullone y Taffe, 2012).

Procedimiento

En setiembre de 2023 se gestionó y consiguió la aprobación para aplicar los cuestionarios en dos centros educativos, contando con la autorización de las directoras y coordinadoras pedagógicas para ingresar a cada grado y sección, siempre con la supervisión del docente a cargo. La aplicación de los cuestionarios se realizó de manera presencial. Se comunicó a los participantes el propósito del estudio, enfatizando que su participación era voluntaria. Todos los que accedieron a participar fueron evaluados de forma anónima y confidencial, garantizando así la ausencia de riesgos éticos. Además, se brindó información de contacto del grupo de investigación para atender cualquier duda o requerimiento de información adicional por parte de los participantes, tanto en el transcurso como al finalizar el estudio. Se obtuvo la conformidad del

Comité de Ética de la Escuela de Psicología de la Universidad César Vallejo, con el código PID 047/5-2023-II.

Análisis de datos

Se analizaron los estadísticos descriptivos. Se utilizó el estadístico t-Student de muestras independientes para conocer las diferencias en las puntuaciones según el género, con un nivel de confianza del 95%, y la *d* de Cohen, que permite verificar la magnitud de las diferencias (Dominguez-Lara, 2018). Las correlaciones se reportan a través del coeficiente de correlación de Pearson, valorando el efecto de la relación entre las variables asociadas (Cohen, 1988).

El modelo de investigación fue analizado con ecuaciones estructurales (SEM) utilizando el estimador de Máxima Verosimilitud Robusta (MLR), por ser robusto a las desviaciones de normalidad (Muthen y Muthen, 2017). Se valora como ajuste adecuado los siguientes criterios: CFI > .9 (Bentler, 1990), RMSEA < .08 y SRMR < .08 (Browne y Cudeck, 1992). La significancia estadística en el análisis de mediación se estimó con el método de *bootstrapping* con 5,000 iteraciones y 95% de nivel de confianza (Yzerbyt et al., 2018). La confiabilidad se realizó a través de consistencia interna con el coeficiente Alfa (α) y Omega (ω). Los cálculos se realizaron con el software R en versión 4.2.3 y usando el paquete “lavaan”, versión 0.6-15 (Rosseel, 2012).

Resultados

Se realizó análisis de confiabilidad de las dimensiones estudiadas. Las puntuaciones de las variables fueron escaladas en un rango de 0 a 30 para mejorar su legibilidad, sin que esto afectara las correlaciones entre ellas. En la Tabla 1 se presentan los resultados descriptivos, incluyendo la asimetría (A), así como las correlaciones entre las variables de estudio, las cuales oscilan entre .12 y .66. También se muestran los coeficientes de consistencia interna alfa, con valores comprendidos entre .69 y .79.

En la Tabla 2 se analizan las variables en función del género, evidenciándose diferencias estadísticamente significativas, con tamaños de efecto pequeños a moderados, en las dos formas de exposición a la violencia, la supresión emocional y la autolesión por debajo de la piel; no obstante, no se observa una diferencia estadísticamente significativa en la autolesión por encima de la piel.

En el análisis del modelo propuesto se obtuvo un buen ajuste, $\chi^2(2) = 2.1, p = .354$, CFI = 1, RMSEA = .008, SRMR = .007. Se evidenció un efecto directo en las autolesiones debido a la EVD ($\beta = .49, p < .001$), y la EVI ($\beta = .13, p = .017$). Estos hallazgos se pueden observar en la Figura 2. Para la evaluación de la hipótesis de mediación, se consideró la significancia estadística del efecto indirecto obtenida por *bootstrapping* de 5,000 iteraciones. Se observó un efecto indirecto significativo de la EVD

Tabla 1

Estadísticos descriptivos, consistencias internas y correlaciones de las variables de estudio

Variables	<i>M</i>	<i>DE</i>	A	α	ω	1	2	3	4	5
1. Exposición a la violencia directa	6.7	6.4	0.8	.79	.79	—				
2. Exposición a la violencia indirecta	6.5	6	0.8	.69	.71	.6*	—			
3. Supresión emocional	14.5	7.6	-0.1	.71	.73	.18*	.12*	—		
4. Autolesión por debajo de la piel	3	4	2.2	.72	.78	.47*	.33*	.18*	—	
5. Autolesión por encima de la piel	3.6	4.2	1.8	.74	.76	.48*	.37*	.22*	.66*	—

Nota. *M* = Media; *DE* = Desviación estándar; A = Asimetría; α = Alfa de Cronbach; ω = Omega de McDonal.

* $p < .01$.

Tabla 2

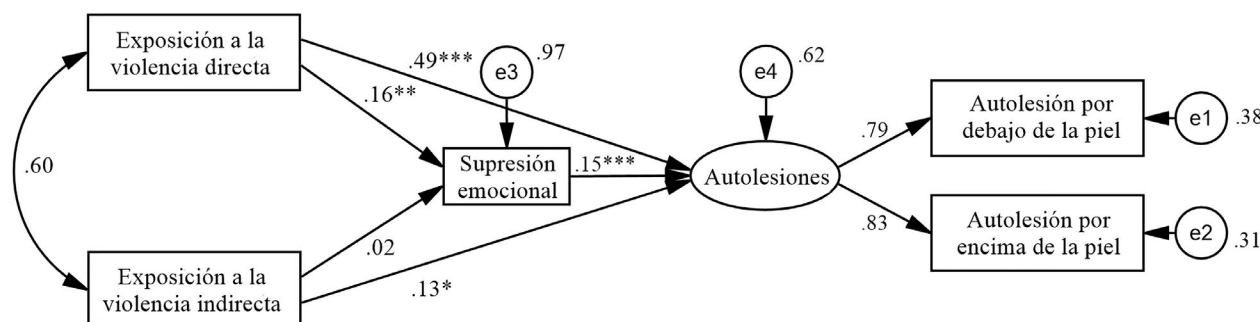
Análisis comparativo según género

Variables	Grupo	<i>N</i>	<i>M</i>	<i>ME</i>	<i>DE</i>	<i>t</i>	<i>p</i>	<i>d</i>
Exposición a la violencia directa	Mujeres	271	8.02	7.5	6.7	4.82	< .001	.41
	Hombres	276	5.44	2.5	5.7			
Exposición a la violencia indirecta	Mujeres	271	7.1	5	6.3	2.36	.018	.2
	Hombres	276	5.9	5	5.7			
Supresión emocional	Mujeres	271	15.1	16.88	7.5	6.38	< .001	.55
	Hombres	276	13.91	15	7.6			
Autolesión por debajo la piel	Mujeres	271	4.02	3	4.5	5.83	< .001	.5
	Hombres	276	1.91	0	3.1			
Autolesión por encima la piel	Mujeres	271	4.66	3.21	4.7	1.84	.067	.16
	Hombres	276	2.65	2.14	3.3			

Nota. *N* = Tamaño de la muestra; *M* = Media; *ME* = Mediana; *DE* = Desviación estándar; *t* = Valor de la prueba t de Student; *p* = Nivel de significancia estadística; *d* = Tamaño del efecto (*d* de Cohen).

Figura 2

Resultados del modelo estructural explicativo de la relación entre la exposición a la violencia y las autolesiones. Se muestran los parámetros estimados estandarizados.



sobre las autolesiones mediado por la SE ($\beta = .025$, $p = .024$, CI 95% [0.00, 0.02]), mientras que el efecto indirecto mediado en el caso de la EVI no fue significativo.

Discusión

El objetivo de este estudio fue analizar el impacto de la violencia en casa sobre las CA en adolescentes peruanos, así como el papel mediador de la SE en esta relación. Los hallazgos confirmaron la primera y segunda hipótesis, mostrando un efecto directo entre la EVC y las CA. Asimismo, se evidenció un efecto significativo de la EVD sobre las autolesiones y un efecto moderado de la EVI. Estos resultados se alinean con estudios previos que destacan el entorno familiar violento como un factor de riesgo significativo para el desarrollo de problemas emocionales y conductuales en adolescentes (Fleta, 2017; Gonzáles-Arrimada et al., 2023; Kaplow et al., 2014). Debido a que representa una amenaza directa para la integridad física y psicológica, la violencia se asocia con un impacto emocional intenso. En este sentido, los hallazgos coinciden con lo planteado por Bonet et al. (2020) y Franzese et al. (2014), quienes sostienen que este tipo de vivencia afecta significativamente los procesos de RE.

Los resultados también confirman la tercera hipótesis, donde se encontró que la SE media significativamente entre la EVD y la CA. Esta mediación sugiere que la SE puede funcionar como una estrategia de afrontamiento disfuncional ante el impacto de presenciar violencia en el hogar. Estos hallazgos se fundamentan en el modelo de RE propuesta por Gross (1998), el cual sostiene que el uso continuo de técnicas como la SE limita la capacidad de gestionar adecuadamente las emociones. De igual forma, se respalda con lo que mencionan Kaplow et al. (2014), quienes indican que los adolescentes expuestos a experiencias adversas y que recurren con frecuencia a la SE son más propensos a desarrollar conductas suicidas.

Del mismo modo, el modelo de evitación experiencial (Klonsky, 2007) permite comprender cómo, ante emociones que no pueden ser expresadas ni canalizadas adecuadamente,

algunos adolescentes recurren a la autolesión como una forma de alivio inmediato. En esta línea, la SE no solo intensifica el malestar afectivo, sino que también puede contribuir a que las CA se conserven como una estrategia disfuncional para regular emociones intensas, como la culpa, ira o desesperanza. Respecto a la cuarta hipótesis, no se confirma la mediación de la SE entre la EVI y CA. Se plantea que la SE está relacionada con la ansiedad, depresión y trastorno por estrés postraumático (Kaplow et al., 2014). Además, estudios sugieren que la exposición a la violencia se asocia con mayores dificultades de internalización (depresión, ansiedad, trastornos alimentarios) y externalización (abuso de sustancias y trastornos de conducta) (Thompson-Walsh et al., 2021). Asimismo, se ha señalado que el impacto emocional de presenciar violencia puede vincularse con alteraciones cognitivas, como creencias negativas sobre uno mismo o sobre el mundo (Margolin y Gordis, 2004). En este sentido, la ausencia del efecto mediador de la SE podría indicar que otros mecanismos psicológicos intervienen en la relación, lo que resalta la importancia de explorar nuevas variables en futuras investigaciones.

Adicionalmente, se evidencia que las mujeres experimentan niveles de violencia más altos que los hombres, lo que demuestra mayor exposición a situaciones de riesgo. Este tipo de agresiones hacia las mujeres es un problema de salud pública a nivel global (García-Moreno et al., 2006). Aunque ambos géneros pueden ser víctimas, los casos son más frecuentes en mujeres (Johnson, 2008). Estas cifras revelan la urgencia de crear políticas públicas y programas de apoyo que aborden esta problemática, buscando mejorar la salud mental e integración social de quienes han vivido estas experiencias. Además, estudios han evidenciado que las adolescentes de Norteamérica y Europa tienen el doble de probabilidades de autolesionarse en comparación con los varones de su misma edad, comportamiento que está asociado a un mayor riesgo de intentos de suicidio (Moloney et al., 2024). Estos resultados destacan la importancia de abordar el tema con una perspectiva de género, ya que los efectos y causas de la violencia pueden variar mucho entre hombres y mujeres.

Implicaciones prácticas

Esta investigación ofrece contribuciones importantes, tanto en el ámbito práctico como metodológico. En particular, destaca la urgencia de desarrollar programas de intervención diseñados para mejorar las estrategias de RE en adolescentes que han sufrido violencia. Implementar estos programas en el entorno escolar sería clave para detectar a tiempo a los adolescentes en situación de riesgo. Además, ayudaría a desarrollar en ellos habilidades emocionales que favorezcan su bienestar psicológico y mejorar su calidad de vida (Gross y John, 2003; Hervás y Vázquez, 2006).

Limitaciones

Al interpretar los resultados de esta investigación, es fundamental tener en cuenta algunas limitaciones. De acuerdo con el diseño transversal utilizado, no se pueden establecer vínculos causales entre las variables, solo correlaciones. Por esta razón, se recomienda que futuras investigaciones implementen enfoques longitudinales que faciliten el análisis de la evolución temporal de la exposición a la violencia, la SE y las CA. Otro aspecto por considerar es que el uso de autoinformes como principal técnica de recolección de datos puede generar ciertos sesgos en las respuestas. Por tal motivo, es recomendable complementar estos datos con otras técnicas, como entrevistas, observaciones o reportes de personas cercanas a los participantes.

Asimismo, debe tenerse en cuenta que la muestra fue seleccionada mediante un muestreo no probabilístico y estuvo limitada a una sola ciudad de Perú, lo que restringe la posibilidad de generalizar los resultados a nivel nacional. Además, con el objetivo de ampliar el alcance de los hallazgos, futuras investigaciones considerarían muestras con ubicación geográfica y características sociodemográficas diferentes. También, sería útil comparar los modelos de mediación según variables como la edad, sexo o región para identificar posibles diferencias.

Por último, si bien el estudio abordó la EVC de manera global, no distinguimos entre los diferentes agentes involucrados (padre, madre, otros). Analizar en estas diferencias permitirá comprender cómo estas experiencias impactan en el bienestar de los adolescentes. Además, se sugiere que futuras investigaciones consideren otras estrategias de RE y su interacción entre la EVC y las CA. También explorar las diferencias de género en la relación entre SE y CA, teniendo en cuenta que investigaciones previas reportan mayor prevalencia de SE y CA en mujeres (Cabrera de la Cruz, 2021).

Conclusiones

Los resultados de la investigación demuestran que la SE cumple un rol mediador en la asociación entre la EVD y las CA. Aquellos adolescentes que han presenciado o experimentado situaciones de violencia y recurren a la SE como estrategias de afrontamiento presentan mayor probabilidad de involucrarse en comportamientos autolesivos. Estos hallazgos destacan la importancia de promover estrategias de RE adaptativas para

mitigar dichas conductas en contextos donde prevalece la violencia. Por ello, resulta necesario implementar programas educativos que faciliten la identificación temprana de adolescentes vulnerables, así como intervenciones orientadas a fortalecer sus competencias emocionales. Además, considerando la prevalencia de la violencia intrafamiliar y su repercusión en mujeres, es fundamental que las políticas públicas contemplen la implementación de apoyo psicosocial especializado para adolescentes en riesgo.

Declaración de responsabilidad

Conceptualización: L. M.-P., G. P.-E., R. C.-B.

Curación de datos: G. P.-E., R. C.-B.

Análisis formal: R. C.-B.

Investigación: L. M.-P., G. P.-E.

Metodología: G. P.-E., R. C.-B.

Supervisión: G. P.-E., J. R. P.-D.

Redacción – Borrador original: L. M.-P., G. P.-E., J. R. P.-D.

Redacción – Revisión y edición: J. R. P.-D., J. L.-S., L. M.-P., G. P.-E.

Fuentes de financiación

Esta investigación no recibió ninguna subvención económica específica de agencias públicas, comercial o sin fines de lucro.

Conflicto de intereses

Los autores y autoras declaran que no hay conflicto de intereses.

Declaración de disponibilidad de datos

Los datos que respaldan los hallazgos de este estudio están disponibles previa solicitud a la autora de correspondencia.

Referencias

- Alvis, N., y Valenzuela, M. T. (2010). Los QALYs y DALYs como indicadores sintéticos de salud. *Revista Médica de Chile*, 138(2), 83-87. <http://dx.doi.org/10.4067/S0034-98872010001000005>
- Albores-Gallo, L., Méndez-Santos, J. L., Xóchitl-García, A., Delgadillo-González, Y., Chávez-Flores, C. I., y Martínez, O. L. (2014). Nonsuicidal self-injury in a community sample of older children and adolescents of Mexico City. *Actas Españolas de Psiquiatría*, 42(4), 159-168.
- Asociación Española de Psiquiatría del Niño y el Adolescente. (2008). *Autolesiones*. Protocolos de la Asociación Española de Psiquiatría Infanto-Juvenil. <https://www.aeped.es/sites/default/files/documentos/autolesiones.pdf>
- Ato, M., López, J. J., y Benavente, A. (2013). Un sistema de clasificación de los diseños de investigación en psicología. *Anales de Psicología / Annals of Psychology*, 29(3), 1038-1059. <https://doi.org/10.6018/ANALESPPS.29.3.178511>

- Barreto, C., Teixeira, M., Costa, R., Cordeiro, F., y Cabral, J. M. (2023). The enhancing role of emotion regulation in the links between early positive memories and self-harm and suicidal ideation in adolescence. *Journal of Youth and Adolescence*, 52, 1738-1752. <https://doi.org/10.1007/S10964-023-01777-8>
- Bautista-Aranda, N., Contreras, L., y Cano-Lozano, M. C. (2023). Exposure to violence during childhood and child-to-parent violence: The mediating role of moral disengagement. *Healthcare*, 11(10), Artículo 1402. <https://doi.org/10.3390/HEALTHCARE11101402>
- Back, H., Han, S., y Seepersad, R. (2024). Exposure to violence at home and bullying in school: A test of an additional layer of general strain theory. *Deviant Behavior*, 1-20. <https://doi.org/10.1080/01639625.2024.2423684>
- Belletich, J., Céspedes, D., Díaz, N., y Pumapillo, M. (2019). Autolesión: Cicatrizando almas. *Educación*, 25(2), 175-192. <https://doi.org/10.33539/educacion.2019.v25n2.2046>
- Bentler, P. (1990). Comparative fit indices in structural models. *Psychological Bulletin*, 107(2), 238-246. <https://doi.org/10.1037/0033-2909.107.2.238>
- Bonet, C., Palma, C., y Gimeno-Santos, M. (2020). Relación entre el maltrato infantil y las habilidades de regulación emocional en adolescentes: Una revisión sistemática. *Revista de Psicología Clínica con Niños y Adolescentes*, 7(2), 63-76. <https://doi.org/10.21134/rpcna.2020.07.2.8>
- Browne, M. W., y Cudeck, R. (1992). Alternative ways of assessing model fit. *Sociological Methods & Research*, 21(2), 230-258. <https://doi.org/10.1177/004912419201002005>
- Burgos-Benavides, L., Carmen, C. M., Suevos-Rodríguez Isabel, Bustos-Benítez, P., y Rodríguez-Díaz, F. J. (2025). Mediating effects of exposure to violence in different contexts of child-to-parent violence: Validation of the exposure to violence scale. *Children*, 12(4), Artículo 409. <https://doi.org/10.3390/children12040409>
- Buerger, A., Emser, T., Seidel, A., Scheiner, C., von Schoenfeld, C., Ruecker, V., Heuschmann, P. U., y Romanos, M. (2022). DUDE - A universal prevention program for non-suicidal self-injurious behavior in adolescence based on effective emotion regulation: Study protocol of a cluster-randomized controlled trial. *Trials*, 23, Artículo 97. <https://doi.org/10.1186/S13063-021-05973-4>
- Buka, S. L., Stichick, T. L., Birdthistle, I., y Earls, F. J. (2001). Youth exposure to violence: Prevalence, risks, and consequences. *American Journal of Orthopsychiatry*, 71(3), 298-310. <https://doi.org/10.1037/0002-9432.71.3.298>
- Cabrera de la Cruz, N. (2021). Autolesiones no suicidas y variables sociodemográficas en adolescentes limeños. *Avances en Psicología*, 29(1), 59-77. <https://doi.org/10.33539/avpsicol.2021.v29n1.2350>
- Clapham, R., y Brausch, A. (2022). Emotion regulation deficits across the spectrum of self-harm. *Death Studies*, 46(10), 2477-2484. <https://doi.org/10.1080/07481187.2021.1972366>
- Cohen, J. (1988). *Statistical power analysis for the behavioral sciences* (2ª ed.). Lawrence Erlbaum Associates.
- Dominguez-Lara, S. (2018). Magnitud del efecto, una guía rápida. *Educación Médica*, 19(4), 251-254. <https://doi.org/10.1016/j.edumed.2017.07.002>
- Díaz, A., Shankar, V., Nucci-Sack, A., Linares, L. O., Salandy, A., Strickler, H. D., Burk, R. D., y Schlecht, N. F. (2020). Effect of child abuse and neglect on risk behaviors in inner-city minority female adolescents and young adults. *Child Abuse & Neglect*, 101, Artículo 104347. <https://doi.org/10.1016/J.CHIABU.2019.104347>
- Evans, S. E., Davies, C., y DiLillo, D. (2008). Exposure to domestic violence: A meta-analysis of child and adolescent outcomes. *Aggression and Violent Behavior*, 13(2), 131-140. <https://doi.org/10.1016/j.avb.2008.02.005>
- Franzese, R. J., Covey, H. C., Tucker, A. S., McCoy, L., y Menard, S. (2014). Adolescent exposure to violence and adult physical and mental health problems. *Child Abuse & Neglect*, 38(12), 1955-1965. <https://doi.org/10.1016/J.CHIABU.2014.10.017>
- Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia [UNICEF] (2022). 2 de cada 3 niños, niñas y adolescentes de América Latina y el Caribe sufren violencia en el hogar. UNICEF. <https://www.unicef.org/lac/comunicados-prensa/2-de-cada-3-ninos-ninas-y-adolescentes-de-america-latina-y-el-caribe-sufren-violencia-en-el-hogar>
- Fleta, J. (2017). Autolesiones en la adolescencia: una conducta emergente. *Boletín de la Sociedad de Pediatría de Aragón, La Rioja y Soria*, 47(2), 37-45.
- García-Moreno, C., Jansen, H. A., Ellsberg, M., Heise, L., y Watts, C. H. (2006). Prevalence of intimate partner violence: Findings from the WHO multi-country study on women's health and domestic violence. *The Lancet*, 368(9543), 1260-1269. [https://doi.org/10.1016/S0140-6736\(06\)69523-8](https://doi.org/10.1016/S0140-6736(06)69523-8)
- Gillies, D., Christou, M., Dixon, A., Featherston, O., Rapti, I., García-Anguita, A., Villasis-Keever, M., Reebye, P., Christou, E., Al Kabir, N., y Christou, P. A. (2018). Prevalence and characteristics of self-harm in adolescents: Meta-analyses of community-based studies 1990-2015. *Journal of the American Academy of Child and Adolescent Psychiatry*, 57(10), 733-741. <https://doi.org/10.1016/J.JAAC.2018.06.018>
- Gross, J. J., y Levenson, R. W. (1993). Emotional suppression: Physiology, self-report, and expressive behavior. *Journal of Personality and Social Psychology*, 64(6), 970-986. <https://doi.org/10.1037/0022-3514.64.6.970>
- Gross, J. J. (1998). El campo emergente de la regulación emocional: Una revisión integradora. *Revista de Psicología General*, 2(3), 271-299. <https://doi.org/10.1037/1089-2680.2.3.271>
- Gross, J. J. (2001). Emotion regulation in adulthood: Timing is everything. *Current Directions in Psychological Science*, 10(6), 214-219. <https://doi.org/10.1111/1467-8721.00152>
- Gross, J. J. (2002). Emotion regulation: Affective, cognitive, and social consequences. *Psychophysiology*, 39(3), 281-291. <https://doi.org/10.1017/S0048577201393198>
- Gross, J. T., y Cassidy, J. (2024). Hidden feelings: Expressive suppression in middle childhood and links with physiology and negative emotion. *Emotion*, 24(1), 255-268. <https://doi.org/10.1037/emo0001266>
- Gross, J. J., y John, O. P. (2003). Individual differences in two emotion regulation processes: Implications for affect, relationships, and well-being. *Journal of Personality and Social Psychology*, 85(2), 348-362. <https://doi.org/10.1037/0022-3514.85.2.348>
- González-Arrimada, C., Areces, D., y Méndez-Freije, I. (2023). Principales factores de riesgo asociados a las conductas autolesivas en población infanto-juvenil: Una revisión sistemática antes y después de la pandemia. *Revista de Psicología y Educación*, 18(2), Artículo 151. <https://doi.org/10.23923/RPYE2023.02.243>
- Gullone, E., y Taffe, J. (2012). The Emotion Regulation Questionnaire for Children and Adolescents (ERQ-CA): A psychometric evaluation. *Psychological Assessment*, 24(2), 409-417. <https://doi.org/10.1037/A0025777>
- Hawton, K., y O'Connor, R. C. (2012). Self-harm in adolescence and future mental health. *The Lancet*, 379(9812), 198-199. [https://doi.org/10.1016/S0140-6736\(11\)61260-9](https://doi.org/10.1016/S0140-6736(11)61260-9)

- Hawton, K., Saunders, K. E. A., y O'Connor, R. C. (2012). Self-harm and suicide in adolescents. *The Lancet*, 379(9834), 2373-2382. [https://doi.org/10.1016/S0140-6736\(12\)60322-5](https://doi.org/10.1016/S0140-6736(12)60322-5)
- Hervás, G., y Vázquez, C. (2006). La regulación afectiva: Modelos, investigación e implicaciones para la salud mental y física. *Revista de Psicología General y Aplicada*, 59, 9-36.
- Javdan, M., AhmadiTeifakani, B., y Samavi, A. (2024). Adolescent self-harm behavior based on depression, family emotional climate, school identity, and academic performance. *Journal of Research & Health*, 14(3), 269-276. <https://doi.org/10.32598/JRH.14.3.2313.1>
- Jeréz-Cañabate, M. L., Jiménez-Fernández, S., González-Domenech, P., White, R.-Y., González-Sánchez, A., y Díaz-Atienza, F. (2023). Evaluación de conductas de cutting en una muestra de adolescentes atendidos en salud mental infanto-juvenil. *Revista de Psiquiatría Infanto-Juvenil*, 40(3), 24-37. <https://doi.org/10.31766/revpsij.v40n3a4>
- Johnson, M. P. (2008). *A typology of domestic violence: intimate terrorism, violent resistance, and situational couple violence*. Northeastern University Press.
- Kaplow, J. B., Gipsen, P. Y., Horwitz, A. G., Burch, B. N., y King, C. A. (2014). Emotional suppression mediates the relation between adverse life events and adolescent suicide: Implications for prevention. *Prevention Science*, 15, 177-185. <https://doi.org/10.1007/S1121-013-0367-9>
- Kandsperger, S., Jarvers, I., Ecker, A., Schleicher, D., Madurkay, J., Otto, A., y Brunner, R. (2021). Emotional reactivity and family-related factors associated with self-injurious behavior in adolescents presenting to a child and adolescent psychiatric emergency service. *Frontiers in Psychiatry*, 12, Artículo 634346. <https://doi.org/10.3389/fpsy.2021.634346>
- Klonsky E. D. (2007). The functions of deliberate self-injury: A review of the evidence. *Clinical Psychology Review*, 27(2), 226-239. <https://doi.org/10.1016/j.cpr.2006.08.002>
- Klonsky, E. D. (2011). Non-suicidal self-injury in United States adults: Prevalence, sociodemographics, topography and functions. *Psychological Medicine*, 41(9), 1981-1986. <https://doi.org/10.1017/S0033291710002497>
- Klonsky, E. D., Muehlenkamp, J. J., Lewis, S. P., y Walsh, B. (2011). *Nonsuicidal self-injury*. Hogrefe.
- Margolin, G., y Gordis, E. B. (2004). Children's exposure to violence in the family and community. *Current Directions in Psychological Science*, 13(4), 152-155. <https://doi.org/10.1111/J.0963-7214.2004.00296.X>
- Medeiros, M. L., Da Costa, A. D. P. V., Vieira, C. J. G., Silva, P. H. N., Santos, D. A. M., y Vitale, M. S. S. (2025). Sedentary behavior and self-harm in adolescents with asthma, rhinitis and eczema. *Jornal de Pediatria*, 101(2), 202-208. <https://doi.org/10.1016/JJPED.2024.08.003>
- Ministerio de la Mujer y Poblaciones Vulnerables. (2024). *Casos atendidos por los CEM nacional - Año 2024*. Programa Nacional Aurora. <https://portalestadistico.aurora.gob.pe/casos-atendidos-por-los-cem-nacional-ano-2024/>
- McLean, C. P., Miller, N. A., y Hope, D. A. (2007). Mediating social anxiety and disordered eating: The role of expressive suppression. *Eating Disorders*, 15(1), 41-54. <https://doi.org/10.1080/10640260601044485>
- Moloney, F., Amini, J., Sinyor, M., Schaffer, A., Lanctôt, K. L., y Mitchell, R. H. B. (2024). Sex differences in the global prevalence of nonsuicidal self-injury in adolescents: A meta-analysis. *JAMA Network Open*, 7(6), Artículo e2415436. <https://doi.org/10.1001/jamanetworkopen.2024.15436>
- Moe, C. A., Villaveces, A., Rivara, F. P., y Rowhani-Rahbar, A. (2021). Self-harming behavior in relation to exposure to inter-personal violence among youth and young adults in Colombia. *International Journal of Injury Control and Safety Promotion*, 29(1), 76-85. <https://doi.org/10.1080/17457300.2021.2001830>
- Muehlenkamp, J. J., Claes, L., Havertape, L., y Plener, P. L. (2012). International prevalence of adolescent non-suicidal self-injury and deliberate self-harm. *Child and Adolescent Psychiatry and Mental Health*, 6, Artículo 10. <https://doi.org/10.1186/1753-2000-6-10>
- Muehlenkamp, J. J., Xhunga, N., y Brausch, A. M. (2019). Self-injury age of onset: A risk factor for NSSI severity and suicidal behavior. *Archives of Suicide Research*, 23(4), 551-563. <https://doi.org/10.1080/13811118.2018.1486252>
- Muthen, L., y Muthen, B. (2017). *MPlus user' guide* (8ª ed.). Muthén & Muthén.
- Navarro, J., Dolores Vara, M., Cebolla, A., y Baños, R. M. (2018). Validación psicométrica del cuestionario de regulación emocional (ERQ-CA) en población adolescente española. *Revista de Psicología Clínica con Niños y Adolescentes*, 5(1), 9-15. <https://doi.org/10.21134/rpcna.2018.05.1.1>
- Ntshalintshali, T., y Maepa, M. P. (2025). Relationship between childhood trauma and risk-taking and self-harm behaviors among Eswatini adolescents. *Acta Psychologica*, 256, Artículo 105045. <https://doi.org/10.1016/J.ACTPSY.2025.105045>
- Nock, M. K., Joiner, T. E., Gordon, K. H., Lloyd-Richardson, E., y Prinstein, M. J. (2006). Non-suicidal self-injury among adolescents: Diagnostic correlates and relation to suicide attempts. *Psychiatry Research*, 144(1), 65-72. <https://doi.org/10.1016/J.PSYCHRES.2006.05.010>
- Nock, M. K., y Prinstein, M. J. (2004). A functional approach to the assessment of self-mutilative behavior. *Journal of Consulting and Clinical Psychology*, 72(5), 885-890. <https://doi.org/10.1037/0022-006X.72.5.885>
- Olaseni, A. O., Oguntayo, R., y Nel, J. A. (2024). Mediating role of emotional suppression in the relationship between psychological factors and intimate partner violence among couples with mixed-romantic orientations. *International Journal of Injury Control and Safety Promotion*, 31(1), 38-47. <https://doi.org/10.1080/17457300.2023.2258505>
- Orue, I., y Calvete, E. (2010). Elaboración y validación de un cuestionario para medir la exposición a la violencia en infancia y adolescencia. *International Journal of Psychology and Psychological Therapy*, 10(2), 279-292. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=56017095006>
- Palmer, C., Connor, C., Channa, S., Lavis, A., Leung, N., Parsons, N., y Birchwood, M. (2019). The development of first-episode direct self-injurious behavior and association with difficulties in emotional regulation in adolescence. *Suicide and Life-Threatening Behavior*, 49(5), 1266-1280. <https://doi.org/10.1111/SLTB.12512>
- Rosseel, Y. (2012). lavaan: An R package for structural equation modeling. *Journal of Statistical Software*, 48(2), 1-36. <https://doi.org/10.18637/jss.v048.i02>
- Sarmiento, M., Pérez, C., Durán, Y., Upegui, D., y Rodríguez, F. (2019). Conducta autolesiva no suicida en adolescentes. *Adolescencia*, 7(3), Artículo 65e1-65e9.
- Simões, M., Teixeira, A., Sani, A. I., Monteiro, A. P., Martins, J. S., y Relva, I. C. (2024). Interparental violence and development of antisocial behaviors in Portuguese adolescents. *Children and Youth Services Review*, 163, Artículo 107706. <https://doi.org/10.1016/J.CHILDYOUTH.2024.107706>

- Thompson-Walsh, C., Scott, K. L., Lishak, V., y Dyson, A. (2021). How domestically violent fathers impact children's social-emotional development: Fathers' psychological functioning, parenting, and coparenting. *Child Abuse and Neglect*, 112, Artículo 104866. <https://doi.org/10.1016/J.CHIABU.2020.104866>
- Thuillard, S., y Dan-Glauser, E. S. (2020). The simultaneous use of emotional suppression and situation selection to regulate emotions incrementally favors physiological responses. *BMC Psychology*, 8, Artículo 133. <https://doi.org/10.1186/s40359-020-00495-1>
- Vázquez, P., Armero, P., Martínez-Sánchez, L., García, J. M., Bonet, C., Notario, F., Sánchez, A. R., Rodríguez, P. J., y Díez, A. (2023). Self-injury and suicidal behavior in children and youth population: Learning from the pandemic. *Anales de Pediatría*, 98(3), 204-212. <https://doi.org/10.1016/J.ANPEDI.2022.11.006>
- Vilchez, J. L. (2016). Validación en población ecuatoriana de una cédula de autolesiones sin intención suicida basada en el DSM-5. *Revista Iberoamericana de Diagnóstico y Evaluación-e Avaliação Psicológica*, 51(2), 163-169. <https://doi.org/10.21865/RIDEP51.2.12>
- Wu, J., Liu, S., Luo, J., Li, X., y You, J. (2023). The effects of childhood abuse, depression, and self-compassion on adolescent nonsuicidal self-injury: A moderated mediation model. *Child Abuse & Neglect*, 136, Artículo 105993. <https://doi.org/10.1016/J.CHIABU.2022.105993>
- Xiao, Q., Song, X., Huang, L., Hou, D., y Huang, X. (2022). Global prevalence and characteristics of non-suicidal self-injury between 2010 and 2021 among a non-clinical sample of adolescents: A meta-analysis. *Frontiers in Psychiatry*, 13, Artículo 912441 <https://doi.org/10.3389/FPSYT.2022.912441>
- Xiao, W., Li, S., Xu, H., Zhang, Y., Wei, R., Tao, F., y Wan, Y. (2023). Population attributable fractions of adverse childhood experiences for emotional problems and self-harming behaviors among middle school students in China. *Asian Journal of Psychiatry*, 85, Artículo 103621. <https://doi.org/10.1016/J.AJP.2023.103621>
- Yzerbyt, V., Muller, D., Batailler, C., y Judd, C. M. (2018). New recommendations for testing indirect effects in mediational models: The need to report and test component paths. *Journal of Personality and Social Psychology*, 115(6), 929-943. <https://doi.org/10.1037/PSPA0000132>
- Zanus, C., Battistutta, S., Aliverti, R., Monasta, L., Montico, M., Ronfani, L., y Carrozzi, M. (2021). High-school students and self-injurious thoughts and behaviours: clues of emotion dysregulation. *Italian Journal of Pediatrics*, 47, Artículo 14. <https://doi.org/10.1186/s13052-021-00958-0>
- Zhang, L., Wang, P., Liu, L., Wu, X., y Wang, W. (2023). Childhood maltreatment affects college students' nonsuicidal self-injury: Dual effects via trauma-related guilt, trauma-related shame, and prosocial behaviors. *Child Abuse & Neglect*, 141, Artículo 106205. <https://doi.org/10.1016/J.CHIABU.2023.106205>